

Isabel Frías
 Periodista UC

La temida Sección Centauro los éxitos policiales en Tarapaca

Los funcionarios que integran esta desafiante sección de Carabineros representan una apuesta excepcional del Estado en nuestra región ante los delitos flagrantes que requieren una respuesta tan rápida como eficaz. Sus propios integrantes explicaron a El Longino por qué este equipo de la policía uniformada se ha ganado la admiración de toda la comunidad y es un ejemplo de eficiencia en el combate a una delincuencia avezada, esa que teme su famosa "Acción y Reacción".

Un centauro era una criatura de la mitología griega, mitad hombre mitad caballo, donde la cabeza, los brazos y el torso representaban lo mejor de la naturaleza humana, pero que se unían por la cintura al cuerpo y a las patas de un caballo indómito.

Esa es el nombre y la figura que marcan al exitoso equipo Centauro de Tarapacá y que es en realidad una metáfora de los peligros a los que se enfrentan los delincuentes frente a la capacidad de respuesta inusual que poseen estos agerridos policías, un grupo de elite que en Tarapacá lo integran 28 carabineros rigurosamente seleccionados por una tremenda razón de fondo: Todos ellos deben asumir los eventos delictivos que se producen en nuestras calles con una capacidad de "Acción y Reacción" de manera frontal, rápida y efectividad garantizada, tal como se dice en el logo que los distingue.

No importa el asunto que implique, los hechos demuestran que la sección Centauro de Carabineros hace su trabajo imponiendo una especie de "maldición" sobre los delincuentes, a quienes perseguirá sin pausa, los llevará detenidos y los pondrá a disposición de un Juez. Así de duro y así de simple.

Presente a lo largo de todo Chile, acá en Tarapacá la jefatura de Centauro la encabeza el Teniente Rodrigo Veas Hermosilla, quien al momento de este reportaje se encontraba haciendo uso de su feriado legal reglamentario, pero que fue muy bien representado para efectos de esta cobertura periodística por el sargento primero Álvaro Alegre



Valenzuela, con una vasta experiencia institucional y quien parte precisando que el equipo se reporta a la Prefectura de Iquique, esa que encabeza el coronel de carabineros Adrian Andrades Miranda.

CUERPO COMPACTO

Cuando al ciudadano común se le comparte el sentido de "acción y reacción" que tiene Centauro, este usualmente lo asocia a desplazamientos tan contundentes como llamativos, con carros policiales y motos, por supuesto. También provisto del armamento reglamentario para

enfrenar cualquier ataque, además de implementos de protección personal como casco, incluso con cámaras incorporadas, chalecos antibalas y protecciones en rodilleras, brazos y piernas como lo señala la Ley.

No obstante, nuestra consulta a a Álvaro Alegre y a la cabo segunda Casandra Inostroza Inostroza parte por conocer si esta gestión se realiza modulando los procedimientos frente a los eventuales peligros que entraña combatir una delincuencia tan avezada como la que se observa desde hace tiempo, con sujetos muy temerarios que no dudan en disparar

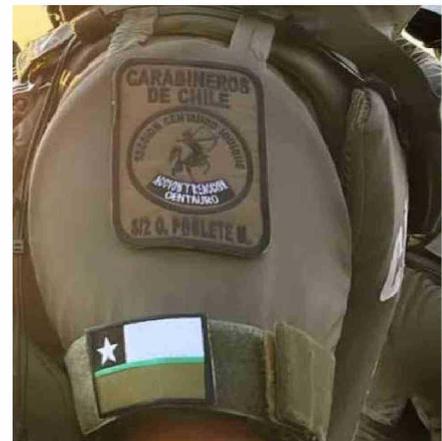
a los funcionarios policiales como se vio en la emboscada a Carabineros el sábado 27 de abril pasado y que dejó tres mártires y familias sin esposos ni padres a futuro.

"Los procedimientos y uso de la fuerza los aplicamos de manera rigurosa", apunta la cabo y añade que "nos apoyamos no solo en esos procedimientos, no solo en las herramientas de apoyo y protección, sino también en un fuerte sentido de equipo porque somos pocos y conformamos un grupo compacto, nos protegemos unos a otros, funcionando siempre como una patrulla de

haciendo lo que denominamos triangulación, además de estar permanentemente comunicados con una Prefectura antenta por cualquier eventualidad".

Tanto Alegre como Inostroza enfatizan que "la seguridad personal siempre es lo primero, porque aquí hay mucha racionalidad y nadie va a la acción y reacción arriesgando que les pase algo a uno o a un colega", explican.

Álvaro Alegre complementa la misma idea, así: "Cuando en Centauro Tarapacá nos enfrentamos a un procedimiento de importancia, de alto riesgo, nosotros concurrimos y nos desplazamos mentalizados de una manera particular.



Centauro lidera en Tarapacá



Se lo digo porque todos acá, nos aproximamos a la realidad policial con una mentalidad que implica inclusive adelantarse a esos hechos, previendo todas las opciones de acciones que pudieramos enfrentar en un sitio o evento al que hemos sido llamados a contener y solucionar”.

Enseguida el sargento confiesa: “No hay ni un minuto para sentir temor. La verdad Y cada uno de los integrantes de Centauro, le aseguro, tenemos claridad que vamos a llegar a ese llamado policial de la ciudadanía, en flagrancia, rápidamente, con el carácter de urgencia y también de importancia”.

MUJERES DE VANGUARDIA

Como en toda repartición pública, la llamada “variable de equidad género” es una arista mucho más progresista en Carabineros que en el resto de la sociedad chilena ya que, por Ley, allí se evalúan solo las motivaciones personales para preferir una actividad sobre otra. Y, en esa línea, son muchas las mujeres que –en su calidad de funcionarias públicas– se inclinan por tareas desafiantes que implica integrar la Sección Centauro.

En Tarapacá un buen ejemplo de ello es la notable experta motorista y cabo segundo Cassandra Inostroza Inostroza, quien forma parte de los policías uniformados locales junto a otras dos funcionarias que no pudieron estar presente en esta cobertura: “Pienso –confiesa ella a El Longino– que para que alguien esté en Centauro debe contar con

conocimientos, leer mucho más que el resto, ser muy estricto para aplicar los diferentes procedimientos que tenemos y también debe tener un entrenamiento exigente cuando debe enfrentarse frontalmente a un individuo que, por ejemplo, se resiste a ser detenido”, detalla con soltura y plena convicción.

Acá no necesariamente se produce un fenómeno de género ni de un tema vinculado con ser hombre o ser mujer, “sino que esto se relaciona con la actitud, que es algo particular, personal, que depende de cada persona y que es algo que a estas tres funcionarias las lleva a sobresalir sobre el resto por sí mismas”, indica desde la extensa experiencia operativa que posee Alvaro Alegre, su compañero en Centauro. Este quien entrega pistas acerca del perfil de estos hombre y mujeres: “No tiene que ver con ser hombre o mujer, estar casado o ser soltero, tener muchos o menos años de edad. Lo relevante, asegura, es el perfil psicológico de cada uno de nosotros”.

Cassandra Inostroza (27 años) apunta al foco motivacional y de actitud interna que poseen estos funcionarios: “A mí no me gusta el trabajo administrativo o de escritorio y me estresa de partida; no me gusta especialmente”, a quien un jefe la invitó a integrarse a estas filas bajo el concepto “de estar siempre disponible para servir a la comunidad, pero desde la primera línea que tiene Carabineros frente a cualquier llamado a la Central 133 que implique un procedimiento de mayor riesgo



potencial o peligro”.

RELANZADOS POR GABRIEL BORIC

Esto sucede porque Cassandra –contrariamente a la imagen femenina tradicional adversa a los riesgos, sobre todo los que implican riesgos físicos– a ella le entusiasman sobremanera los desafíos, la imprevisibilidad que tiene la agenda policial cotidiana, esa que se genera en las calles, de día o de noche, en Iquique, en Alto Hospicio o en los pueblos del interior. “Nosotros en Centauro vamos directamente allí donde están ocurriendo los hechos, los delitos o aquellas alertas que recibe la central de llamados dispuestas para atender los requerimientos de la población. Es por eso que nosotros somos los primeros que concurrimos a ese lugar”, detalla la funcionaria.

Sin embargo, “vamos a los procedimientos que han sido evaluados como de una cierta importancia policial, lo cual está determinado por la evaluación previa que hace la Cenco, que es la Central de Comunicaciones de la institución”, acota Alegre Valenzuela de inmediato, señalando que esta Sección perteneciente a la policía uniformada debe ejercer una respuesta veloz porque el Estado no puede ni debe demorar la respuesta del frente a ningún delito que se esté desarrollando”.

Al cierre de esta conversación, resulta revelador tal vez recordar que la propia Revista de Carabineros elogió en su momento a la sección Centauro por “la fuerza del caballo y la inteligencia del hombre. Sus patrullas operan masivamente para erradicar de los barrios los delincuentes y a flagelos como la droga”, admitió y difundió pública y masivamente.

También no es menor constatar que este grupo de funcionarios de la policía uniformada fue pensado como apoyo al Plan Cuadrante de Seguridad Preventiva, creado hacia el 2010 con la finalidad de prestar apoyo “a las unidades territoriales que lo requieran en el control y la evolución de las demandas policiales”.

No en vano, y tras el contundente éxito del que hablan sus números, estadísticas y resultados, este vibrante equipo policial ha sido relanzado con bombos y platillos por el gobierno del Presidente Gabriel Boric.

Y, desde El Longino, todos nos sumamos a las felicitaciones y reconocimientos que – desde todos los frentes– ahora reciben estos 28 carabineros singulares, los que portan con orgullo la insignia distintiva de Centauro y la cual no solo llevan en sus uniformes, sino que claramente parece más bien que ese símbolo está bordado en el corazón mismo de la institución y la comunidad.